

El Figaro

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

DIRECTORES:

José María Zeledón.

Francisco Lloret Bellido.

CORREDACTORES:

Manuel Coto Fernández.

Teodoro Quirós

AÑO VI

San José de Costa Rica, domingo 5 de enero de 1902

Num. 666

Si esta V. sufriendo de

ASMA, CATARRO, FIEBRE,
GONORREA, SIFILIS,
ESPERMATORREA,
DIARREA,

O cualquiera enfermedad análogo, probad los remedios marca

"CURA-SEGURA"

Estos nunca fallan. De venta en todas las boticas y Droguerías. Si su Droguista no los tiene, sirvase envinos su nombre y su dirección.

Compañía Médica Internacional, 320 Broadway New York, E. U. A.



¿ESTA UD. SORDO??

Toda clase de sordera y personas que no oigan bien, son curables por medio de nuestra nueva invención; solamente los que hayan nacido sordo son incurables. Los ruidos en las orejas cesan inmediatamente. Escribanos pormenores sobre su caso. Cada persona puede curarse por sí misma en su casa, con muy poco gasto.
International Aural Clinic, 566 La Salle Ave. CHICAGO, ILL.

BERTHEAU & Co.

El Acorazado

FABRICA DE CALZADO

Grandes almacenes de géneros, abarrotes y sucursal del "Acorazado" en el Puerto de Limón. Ventas con un veinte por ciento de rebaja en sus precios con todo y alzas de cambio y aumento de Derechos de Aduana.

Se venden medias y calcetines manufacturados en el país. Dinamos eléctricos con sus instalaciones completas desde diez á cien luces. Calzados finísimos cosidos y clavados á cualquier precio. Un magnífico piano, un cinematógrafo y un grafófono sistema Edison.

Compañía de Mecnógrafos

Esta oficina, la primera que se establece en C. Rica al servicio público, recibe y se encarga de redactar y escribir en máquina, testimonios, copias simples, asuntos judiciales personales, estudios en el Registro de la Propiedad, cálculos y trabajos comerciales y correspondencia en varios idiomas.

Rapidez, claridad y precios módicos.

Suplicamos al público ensaye nuestros trabajos, en los cuales encontrará gran economía de tiempo y de dinero. Recibimos las órdenes á cualquier hora en la 9ª avenida Este, n.º 30; en el apartado n.º 70 y en la oficina del señor Lcdo. don Manuel Argüello de Vars, al lado de los Tribunales de Justicia.

Gran Imprenta A Vapor de Alfredo Greñas.

LA PULPERIA DE LIMON

Establecimiento de GRAN SURTIDO Y CORRECTA ELEGANCIA, es ahora del joven más laborioso y popular del país,

Don Pio Acuña

Quien ofrece su casa á todos los amigos á loscuales saluda al comenzar el nuevo año. EL FIGARO desea para—LA PULPERIA DEL LIMÓN un año de prosperidad.

El Figaro

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

El Periódico de mayor circulación en el País
La administración está á cargo de
JOSE MARIA ZELEDÓN,
quien asume la responsabilidad del diario
para los efectos legales.

Todos los artículos que se publiquen,
tienen firma responsable.

Precio de artículos de interés particular,
20 COLONES LA COLUMNA.

Oficina, Avenida Central Este, n.º 260
Apartado de Correos 42,

PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

PÍDASE

El Catalogo especial de Ropa Blanca

que acabamos de publicar; este Album especial contiene la nomenclatura de los Artículos de Telas de hilo, Algodón blanco, Lencería, Ajuars, Canastillas, Mantuerias, Encages, Géneros de punto, Cortinas, etc., y encierra tambien numerosas muestras de ocasiones excepcionales;

Envíase gratis y franco á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Todas las personas en relación con el PRINTEMPS recibirán, sin pedirlo, la publicación arriba anunciada.

Se remiten igualmente libres de franco las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero rogamos á las Señoras nos indiquen, siempre lo más exactamente posible, la clase de telas que deseen recibir y los precios aproximados.

Todo Paquete Postal conteniendo por 50 francos de mercancías es expedido enteramente franco de porte.

En resumen, expedimos franco de porte tantos Paquetes Postales, cuantas veces haya 50 francos en el importe del pedido.

Para los envíos en cajas consúltese nuestra hoja de condiciones adjunta á cada Catalogo.

El Catalogo de Verano, actualmente bajo prensa, saldrá á luz en un mes.

AVISO

Se desea colocar ocho mil colones a largos plazos y con garantía hipotecaria de casas en esta ciudad.

En la oficina de este periódico se darán informes.

MOTOR

ELECTRICO

de 2 caballos de fuerza

VENDE

LA MASCOTA

PRECIO \$ 200

PAGES & CAÑAS

Manufactura Nacional

Solo la generosa protección del público á LOS OBREROS del país, puede establecer la felicidad racional de las clases sociales.

EN EL TALLER DE CARPINLERÍA Y EBANISTERÍA

de Jorge Morales Bejarano

se elabora TODA CLASE DE MUEBLES, desde los más sencillos hasta los muy finos, á precios DE INCREÍBLE BARATURA.

PRONTITUD Y ESMERO EN EL SERVICIO.

LOS DOMINGOS DE "EL FIGARO"

Pí y Margall

¿La biografía de Pí y Margall? ¿Para qué? La conocen cuantos en Europa y en América han estudiado el movimiento literario y político de España durante la segunda mitad del siglo XIX. En la historia de ese movimiento, la gran figura del autor de *Las Nacionalidades* y de *Las luchas de nuestros días*, se destacará vigorosamente, acrecentándose más y más á medida que se sucedan unas á otras las generaciones.

Ni cómo podría yo, aunque lo intentara, en terribles instantes de desaliento, reunir datos, compulsar fechas, leer apuntes.....? No una, muchas biografías de Don Francisco Pí y Margall, llevo escritas, biografías que por ahí están en Diccionarios, en Ilustraciones, en Revistas y en colecciones de periódicos; ahora me sería absolutamente imposible, lo que tan fácil me fué en otras ocasiones.

La fe inquebrantable, la heroica tenacidad, la perseverancia del luchador, que allá en 1854 era ya perseguido y preso por difundir las ideas republicanas y que en 1901 cae rendido al peso de los años, sobre las últimas cuartillas de «El Nuevo Régimen» en las cuales sostiene, con la misma fe, con la virilidad misma, las ideas salvadoras que sostuvo en el transcurso de medio siglo, hacen de Pí y Margall un verdadero personaje de leyenda, uno de esos hombres excepcionales para los que dijo el poeta:

«que el corazón entero y generoso,
al caso adverso inclinará la frente,
antes que la rodilla al poderoso.»

Personaje de leyenda, sí ¡hombre excepcional! sér inverosímil, de puro bueno, aun para los más optimistas, Pí, el ilustre autor de la *Historia de la Pintura*, ha visto ¡caso raro! adelantarse el temido día de las alabanzas; día que para Pí y Margall, precedió en muchos años á su fallecimiento.

Amigos y adversarios, correligionarios y contradictores, llamábanlo el hombre probo, el político honrado, el ciudadano íntegro y consecuente, el maestro ilustre; y cuando de Pí y Margall se hablaba, inclinábanse todos respetuosamente como acatando una autoridad indiscutible.

¡Ah!, sí; eso era Pí y Margall para todos: una autoridad indiscutible, un pensador profundo, un político honrado; una prodigiosa inteligencia, servida por una gran cultura; pero para sus íntimos, para cuantos de cerca lo trataron, para los que de sus labios escucharon lecciones sabias y prudentes consejos, era además de todo, algo que, muerto él, ha desaparecido para siempre.

Porque la obra de Pí, la obra inmortal del propagandista y del filósofo, ahí queda; en sus libros vive y perdurará como semilla que fructifique constantemente; en sus obras de propaganda, en sus artículos de periódicos, en sus discursos, late y latirá siempre el poderoso espíritu que dió forma á tantos trabajos magistrales. Y para ejemplo y para enseñanza quedan también las enseñanzas y el ejemplo de su vida; que, por desgracia, tendrá pocos imitadores.

Pero ¡ay! lo que no queda; lo que ha desaparecido para siempre con el postrer aliento del anciano insigne, es lo que más preciábamos sus admiradores de siempre: el afecto del amigo querido, la aprobación del maestro respetado.

Eso ni está en los libros, ni se halla coleccionado en los periódicos; de ello sólo resta en el corazón memoria muy triste, como lo son siempre las memorias del bien perdido.

Y..... hoy, ni acierto á decir más, ni paso los ojos, que nublan las lágrimas, por lo escrito; ¿qué he dicho? no lo sé; temo que si lo leyese lo horraría todo y no quiero borrarlo; escrito está: lo que no está escrito, lo que no escribiré nunca porque no acertaré á escribirlo, es cuánto pesa sobre mi alma la pérdida de mi jefe, de mi maestro, de mi amigo querido don Francisco Pí y Margall.

¡Cuánto trabajó en vida!

Realmente había ganado su derecho al descanso.

Pero; ¡qué triste es para los que se quedan, el descanso de los que, como él, han trabajado!

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

Dos niños

De PAULITA LÓMBROSO, arreglo libre:

A veces, en la escuela, entre los chiquillos, me pongo á pensar qué será de cada uno cuando esté grande; les miro, y si en la frente de alguno descubro escrito y sellado el destino de miseria y sumisión, del cual sólo la muerte le podrá librar, me parece que soy la parca entre cuyas manos pasa el hilo de la vida sin poder vigorizarlo.....

**

Y por eso mi simpatía vuela inconscientemente hacia los niños gallardos y aun su poquito duros. Hay en ellos una esperanza de salvación. ¡Pero son tan pocos! ¡y son en cambio tantos los pobrecitos sin ánimo!

Presento á Uds. uno de mi escuela: se llama Rinaldo, con diez años y buena pasta. Le he visto quitarse materialmente de la boca el pan para darlo al hermano, un enclenquito, que le pedía el bocado. ¡Vieran cuánta humillación en todo su modo de ser! Tiene siempre los ojos bajos..... y, sobre todo, una obsequiosidad de subalterno..... Veinte veces le pasa á uno por delante, siempre listo al saludo, y si se le tiende la mano, como á todos los otros, él da una de las dos por obediencia; pero al instante se lleva la otra al sombrero, por reforzar el saludo familiar con el saludo respetuoso.

Oigan Uds. Repartíamos una vez á los niños hojas en blanco para que se divirtieran haciendo muñecos, lo cual es uno de los juegos que mejor saborean. Y bien ¿qué creen que me pintó Rinaldo? Una plana de caligrafía! para demostrar, el pobre, su celo..... mientras los demás se entretenían.

¿Qué le he de hacer yo? Alabarle, darle el pedazo más grande del pan; pero quererle como quiero á ciertos fogosos..... No!

Muchas veces, en las tardes, va á casa. ¡Oh! qué toque tan humilde, tan discreto, tan..... pordiosero!—Dice mamá que le haga la caridad de mandarle un cinco, por vida suya, que Dios y Nuestra Señora se lo pagarán.—

Ni siquiera se pone colorado. ¡Qué feo es no avergonzarse de la miseria!

Oye, le he preguntado, ¿te gusta andar así, pidiendo?

—¡Eh!..... ¡qué se hace!.....—

Un día llegó á la escuela con un vestido nuevo y lo primero que hizo fué contarme que la parroquia se lo había dado, para que yo no tuviera que imaginar que se lo habían comprado.—Y aquellos,—me dijo, señalando á unos compañeros desharrapados,—tendrían también sus vestidos si fueran á la doctrina; no van, yo si voy. No pierdo nada los domingos, la misa, la plática, el catecismo, la colocación.....—

Le he preguntado qué cosa piensa ser cuando grande. (Todos los chiquillos aspiran á

maquinistas de ferrocarril ó conductores de tranvía.) ¿Qué ha respondido?

—Barrendero municipal. Me gusta por el uniforme, por el carretillo y porque no es difícil.....—

¿No les parece á Uds. ver ya un trasto para patrón, uno de esos infelices que no saben concebir la vida sin ser miserable y pisoteados?

**

Aquí tienen otro, Celso, no menos necesitado, pero tan diferente, tan vivo y lleno de carácter! Ya no está en la escuela, y sin embargo le tengo presente como si lo viera. Apenas entrábamos, corría á leer sus composiciones, cuajadas de faltas, pero raras, rasgueadas y sembradas de puntos de exclamación..... En una palabra, labor de cabecita despierta y curiosa.

Y no aceptaba observaciones sin réplica, y había que hojear la gramática y mostrarle la regla impresa: de otro modo no se convenía. ¡Qué ojazos clavaba y qué sonrisa, cuando se salía con la suya!

Tenía la avidez rara de almacenar, de saber por saber. Si caía por casualidad un libro en sus manos, enviaba á la porra la ocupación nuestra é iba á esconderse, solito con su libro y su pensamiento. Habíamos prometido sellos de correo al que supiera la geografía de los países correspondientes. Al cabo de unos días, los compañeros se aburrían..... El sí, continuó semanas enteras, por propio gusto, estudiando mapas, aprendiendo nombres de ciudades, montes, ríos, presidentes y otros productos naturales y artificiales.

Había que ver la cara maliciosa y triunfante con que venía á hacer preguntas insidiosas sobre esta ó aquella ciudad de América ó de India, por cogernos en deficiencia manifiesta.

Pero lo más extraño en él era una especie de altivez ó consciente independencia y deseo de salir de su triste condición.

Hasta para saludar, no se andaba con rodeos: á todos como á iguales. Nada de docilidades y obediencias así no más. Podía repetirse cien veces:—El trabajo, amigo,—que él no se movía, á lo más se encogía de hombros. Pero, de repente, le daba la gana, hacía en un rato la cosa y se iba al trabajo manual, llamando cada momento á mi hermana (que era su preferida) para enseñarle los adelantos, guiándole el ojo, como quien dice: No lo hago porque deba, lo hago por darle gusto á Ud.

Casi por instinto, le daba pena ser tan pobre y procuraba siempre esconderlo. Mientras que los otros creían excitar tanto mayor interés y compasión, cuanto más sucios y rotos estuvieran sus trapos, él, pobrecito, huérfano de madre, se remendaba como podía: llegaba con todos los botones pegados y el fondillito de otro color, y ninguno se lavaba más ni ostentaba igual manía de limpieza. Metía la cabeza entre la palangana y salía con el pelillo unido, como pollo mojado.

Quejarse ó dejar ver que le faltaba el pan, jamás. ¡Y le faltaba á menudo! Al contrario, siempre tenía en los labios un tal tío, que ni conocía de vista, profesor en Berlín, el cual ganaba—decía—cinco pesos diarios.

—Y cuando grande yo también seré profesor, si estudio — y sondeaba con la mirada como quien busca un estímulo.

Un día, un muchacho de la calle, descalzo y puerco, se agarró de la reja y se asomó por la ventana.—¡El hermano de Celso!—gritó uno de adentro..... ¡Cómo se puso él de rojo y furioso!..... negándose, porque le daba vergüenza tener por hermano á vagabundo semejante.

Otra vez vino una visitadora con bizo—

chos; pero, hecha la cuenta, notó que no alcanzaba para todos

—¿Quién renuncia al suyo?—La pregunta era dura, todos los ojos estaban fijos sobre el cartucho.....

—Yo!—responde Celso, y no por espíritu de sacrificio, sino altivez, para que vieran que no era un muerto de hambre.

Durante mis vacaciones, hizo un alboroto, renegó, repartió golpes, escupió á un compañero y se rebeló contra el maestro. No quiso pedir perdón y lo expulsaron.

Una mañana, me lo encuentro en la calle, con la canasta de las compras al brazo, siempre brioso como un Sardanápalo. Me saluda, hacemos juntos un trecho de camino y le digo: --Ve, si pides perdón, ruego que te vuelvan á admitir en la escuela—(Porque yo sabía que, en el fondo, él sentía estar fuera).—¡Oh! ¡No! (Sacudiendo la testa), las cosas quebradas se agustan mal—

* * *

Le he seguido con la vista mientras se alejaba, le he seguido con un sentimiento secreto de seguridad y admiración..... ¡Anda, hombrecito, no temo por tí en la vida!

C.

El problema social

Lo puesto en cuestión es el valor, la justicia y el fundamento de la actual organización social. El individualismo tiende á defenderla y enalzarla, incurriendo con frecuencia en el error de atribuir al estado de hecho de las instituciones económicas las virtudes y excelencias que encuentra en ellas cuando las estudia en su pura esencia. El socialismo tiende á censurarla y atacarla, incurriendo á menudo á su vez en el error de concluir del estado histórico de aquéllos la imposibilidad de otro mejor, y por tanto su condenación en absoluto. El individualismo la considera como fruto de la libertad, y sólo por esto la estima buena; el socialismo sostiene que, destruida la antigua, es preciso sustituirla con otra, en vez de contentarse con la atomística que hoy existe, para llegar así al reinado de la igualdad. Y en medio de estos opuestos y parciales sentidos, el instinto de la humanidad y los esfuerzos de algunos pensadores pugnan por encontrar la armonía que se presiente entre el todo y la parte, entre el individuo y la sociedad, entre la libertad y la igualdad, entre la autonomía personal y la organización social, tendencia que llega á proclamar la necesidad de reconstituir ésta, sustituyendo las antiguas instituciones con otras que se refieran á los varios fines de la actividad humana; caminando á la *libre organización de la igualdad*; reemplazando las antiguas jerarquías históricas con las permanentes que se fundan en la virtud, la ciencia, el carácter, en una palabra, en el privilegio; y manteniendo la libertad conquistada, pero dándole una dirección ética en el sentido que piden á la vez la razón y el bien común. Por todo esto, para resolver el *problema social*, se han de inspirar: el individuo, en la solución cristiana; la sociedad, en la solución socialista, y el Estado en la solución individualista; por esto entiendo que si el ilustre Rossi daba muestras de su perspicacia cuando hace cuarenta años declaraba que el Código Napoleón era molde estrecho para la nueva vida social, veía con menos claridad el camino porque se debía marchar cuando decía: «en las sociedades modernas el individuo está demasiado aislado, demasiado concentrado en sí mismo; y esta misma independencia personal que lo eleva, se convierte en una causa de debilidad y de atraso para todos. El correctivo se encuentra en las *asociaciones voluntarias*, que multiplican las fuerzas por la unión, sin quitar al poder individual su energía, su moralidad, su responsabilidad.»

«La asociación, escribía otro ilustre economista, M. Chevalier, ahuyentará el pauperismo, reunirá en un orden social regular los elementos, hoy *sin cohesión*, de las sociedades modernas.

El principio de asociación dará al mundo la paz de que está tan sediento.» En efecto, la asociación libre, si en cuanto es *libre* deja á salvo nuestra sustantividad, nuestra condición de personas, en cuanto es *asociación*, responde á todas las exigencias de nuestra naturaleza social, á nuestra condición de miembros de un todo, y puede servir por lo mismo para la constitución de los nuevos organismos.

La humanidad camina á esta armonía para resolver la antinomia ó contraste que hay entre las condiciones de la vida social de los primeros tiempos de la historia y las que reviste en los presentes. Predomina en aquéllos lo común, lo total, lo homogéneo, como diría Spencer; el *status*, como dice Sumner Maine; en éstos, lo particular, lo libre, lo heterogéneo, el contrato; en los unos, la familia ó la tribu es la unidad fundamental de la sociedad, mientras que en los otros, lo es el individuo; y por ello, á éste se le ve hoy por todas partes, entonces en ninguna; antes, el todo le imponía su condición y modo de ser; hoy, él se los crea á sí propio. Ahora bien; lo que tiene de esencial cada época de la historia es bueno, y por lo mismo útil y aprovechable; lo que importa es completarlo con la obra igualmente valiosa, aunque igualmente parcial, de los demás; cosa que toca tanto más hacer á la presente, cuanto que si de un lado durante ella ha surgido una nueva vida social, de otro es la síntesis de toda la producida en el tiempo; ella ha utilizado los elementos sanos de la civilización romana, de la germana y de la cristiana, cuya lucha y combinación constituye el fondo de la Edad Media; ha aprovechado los de la griega que le reveló el Renacimiento, y comienza ahora á sacar enseñanzas de la de Oriente, antes desconocida y menospreciada, y de los comienzos de la vida que tanto interés despierta al presente, entre otros motivos, por ese contraste que forma con la actual, por esa como antinomia entre lo común y lo libre, lo total y lo particular, lo homogéneo y lo heterogéneo, el *status* y el contrato, que ha de resolverse en una armonía que sea composición de lo esencial que esperan unos y otros términos.

Del carácter general del *problema social* y de la actividad de las escuelas y de los partidos respecto de él, se desprenden dos enseñanzas: una para la democracia en particular, otra para cuantos se interesan en los destinos de la humanidad.

Cuando fijo los ojos en las complicaciones políticas y sociales en que estamos envueltos, no puedo menos de recordar que un filósofo antiguo, Platón, decía que en cada Estado griego había dos Estados: el de los pobres y el de los ricos; que un publicista moderno, Maquiavelo, escribió estas palabras: «cuando triunfa la democracia de la aristocracia, queda la cuestión entre pobres y ricos;» y que un escritor contemporáneo, Lav ley, afirma que «las democracias no llegan á conservar la igualdad de condiciones, y donde dos clases hostiles, ricos y pobres, se hallan frente á frente, llegan al despotismo pasando por la anarquía;» y recuerdo estas frases, que son como avisos que se repiten á través de la historia, porque esos peligros que se denuncian puede desencadenarlos hoy la democracia moderna lo mismo negando la existencia del problema social y declarándose individualista á *outrance*, que enarbolando la bandera contraria y declarándose abierta y resueltamente socialista. Si hace lo primero, rompe todo vínculo con el cuarto estado y lo lanza á formar el *partido obrero*, contribuyendo así á perpetuar las antiguas luchas de clase, cuando es uno de sus más imperiosos deberes el hacerlas imposibles en lo futuro; si lo segundo, comete el gravísimo error de formular un programa vago é indefinido que cada cual interpreta como mejor le cuadre, y que servirá grandemente para despertar recelos y temores en las clases conservadoras, y engañosas ilusiones en el proletario. Hoy por hoy, la democracia, como partido gobernante que es ya en unos países y que lo será más pronto ó más tarde en todos, no puede ni debe aceptar ni rechazar estas ó aquellas soluciones del problema social; antes bien proclamar la conveniencia de que á la sombra de la amplia libertad que ella garanti-

za, se discutan todas á fin de que llegue así á constituirse y desenvolverse la ciencia social, apenas hoy formada, sin perjuicio de ir entre tanto llevando á cabo reformas parciales y sucesivas en aquellos puntos concretos en que lo reclama la opinión pública reflexiva é ilustrada.

GUMERSINDO DE AZCÁRATE

GRATIFICACION

Habiéndose perdido en esta ciudad una pulsera de oro, compuesta de ONCE MONEDITAS de dos colones cada una, se ofrece una gratificación igual al valor de dichas monedas y un 25 por ciento más del valor de las mismas, á la persona que la presente a esta Redacción.

San José, Enero 4 de 1902.

La Administración de *El Figaro*, avisa á los deudores atrasados, que les concede ocho días de plazo para el pago.—3 de Enero de 1902.

Rogamos á las personas que reciban por primera vez esta hoja y no deseen estar suscritas, que se dignen devolver dentro de ocho días los números recibidos.

Véase el anuncio de los almacenes del Printemps de París, que está en la primera plana.

La tintorería de Carlos Peralta, al lado sur del Colegio de señoritas, acaba de recibir materiales muy finos.

El Cognac Ponsole con Quina Real es un poderoso tónico aperitivo y anti-febril. Tomado solo esle más benéfico de los estimulantes, tomado con agua constituyente una bebida de las más agradables y sanas.

Con él se preparan sabrosos Cocktails.

El unico establecimiento surtido con sombreros y calzado de todas clases, en Alajuela es el de José Figueredo.

AVISO

En los primeros quince días hábiles del mes de Enero próximo, deberán pagarse en el Tesoro Municipal de este Cantón, los impuestos municipales correspondientes al primer trimestre del año de 1901.

14 de Diciembre de 1901.

Manuel Montealegre.

